

Academia y Paperismo: La práctica de producir conocimiento frente a la reorganización universitaria en Chile

Academy and Paperismo: The practice of producing knowledge facing the university reorganization in Chile

Karen Carriel Medina - Verónica Lazcano Aranda

Escuela de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Resumen

Chile es considerado un caso emblemático en la apertura de la educación al libre mercado y en la instalación de nuevos sistemas de financiamiento. Esto se concreta en la implementación de nuevas formas de gestión del trabajo académico, demandando con ello inéditas prácticas de producción científica, tales como la cienciometría, rankings y los incentivos por publicaciones en revistas indexadas. Este artículo presenta un estudio cualitativo que pretende describir y analizar prácticas académicas de escritura científica en este contexto de reorganización universitaria. Para ello, se realizaron 12 entrevistas con académicos chilenos del área de las Ciencias Sociales. A partir de un análisis del discurso de las entrevistas, se presentan 3 maneras con las cuales los académicos caracterizan la práctica de escritura científica. Los resultados muestran cómo la práctica de producir papers se configura en permanente tensión con las nuevas regulaciones de la producción de conocimiento en Chile.

Palabras clave: Transformación de la universidad, trabajo académico, producción de conocimiento, práctica, análisis del discurso.

Abstract

Chile is considered an emblematic case in the opening of education to the free market and in the installation of new financing systems. This is materialized in the implementation of new forms of academic work management, demanding with it unpublished scientific production practices, such as scientometry, rankings and incentives for publications in indexed journals. This article presents a qualitative study that aims to describe and analyze the academic practice of scientific writing in this context of university reorganization. For this, 12 interviews were conducted with Chilean academics of the area of Social Sciences. From a content analysis of the interviews, are presented 3 ways in which the academics characterize the practice of scientific writing. The results show how the practice of producing papers is configured in permanent tension with the new regulations of knowledge production in Chile.

Key words: Transformation university, academic work, knowledge production, practice, discourse analysis.

Introducción

Con el advenimiento de la racionalidad neoliberal posmoderna el rol de la universidad se ha transformado, adhiriendo a lógicas managerialistas propias de la economía y del mercado actual. En los últimos años se han realizado gran cantidad de estudios en torno a la transformación de la educación superior (Bernasconi, 2015b; Borjas, 2008; Galcerán, 2010a; Ibarra, 2001a; Ibarra, 2002b; Ibarra, 2005d; Tünnermann y De Souza, 2003; Soto, 2009; Montenegro y Pujol, 2013; Morales, 2012) mediante los cuales se puede afirmar que, en todas las regiones del mundo se vive un proceso de transformación universitaria que orienta a la universidad hacia su autofinanciamiento.

Chile es considerado un paradigma ejemplar en la apertura de la educación superior al libre mercado, a través de formas de regulación y producción flexible, cognitivo e inmaterial, lo que ha sido denominado *Capitalismo Académico* por Slaughter y Leslie (1997). Esto ha implicado una serie de transformaciones del espacio universitario: el comercio de servicios y productos con la intención de autofinanciar la universidad, un contexto de competencia inter-institucional por limitados fondos concursables, competencia entre investigadores para financiar proyectos, etc. (Ibarra, 2003c).

A nivel nacional se han realizado varios estudios en torno a estas transformaciones (Sisto, 2005a; Soto, 2009; Sisto, 2012b; Bernasconi, 2015b); los cuales se han enfocado en las macro-tendencias de la educación superior chilena, como las condiciones laborales, la identidad laboral, la construcción de subjetividad, entre otros.

Los cambios en la universidad, hacen necesario el establecimiento de nuevos marcos regulatorios para gestionar el trabajo académico, con la incorporación de formas managerialistas de organización, particularmente en el área de la producción de conocimiento. Lo anterior se ha traducido, entre otros aspectos, en dispositivos de control orientados a la eficiencia y eficacia de la productividad, lo cual ha hecho que la noción de “académico” en Chile esté ligada a la productividad científica medible y a la capacidad de obtener financiamiento para la investigación (Bernasconi, 2009a). En este marco, los académicos son los principales protagonistas de la reorganización del trabajo académico (Ibarra, 2002b) al ser su desempeño puesto a prueba bajo una demanda de alto productivismo laboral. En este sentido, la producción de papers constituye el producto prioritario con el cual se mide y evalúa la productividad científica, erigiéndose como

una de las principales prácticas laborales dentro del quehacer académico. De esta manera, esta práctica expresa, en un nivel cotidiano/no oficial, los cambios en torno a la producción de conocimiento. De acuerdo a esto último, lo que pretende este estudio es aportar una mirada local de actividad laboral frente a las transformaciones del trabajo académico en Chile, debido a la escasez de estudios cualitativos orientados a explorar las respuestas de los académicos para vérselas con las actuales regulaciones. Así, el presente escrito reporta los resultados de un estudio que buscó describir y analizar la práctica académica de producción de papers en el contexto de las nuevas regulaciones de la producción de conocimiento en Chile. Es decir, la línea escogida para abordar dicha transformación, es una mirada hacia el encuentro entre este nuevo marco regulatorio para la producción de conocimiento, propio de un modelo neoliberal, y los académicos que día a día generan y construyen significados, acciones y posiciones frente a estos cambios.

Primeramente, se presenta una revisión exhaustiva de los antecedentes históricos del problema y una revisión conceptual de los estudios de la práctica en base a los desarrollos teóricos de De Certeau, Gherardi, Crozier y Friedberg, con el propósito de construir una mirada que permita abordar el problema de investigación. En segundo lugar, se expone la metodología cualitativa utilizada para este estudio, la cual comprende 12 entrevistas situadas a académicos altamente productivos en el área de las Ciencias Sociales, con las que se buscó generar un relato centrado en su práctica cotidiana y concreta. En tercer término, se dará cuenta, mediante los resultados del estudio, cómo los académicos caracterizan la práctica de escritura de papers, a través de su carácter afectivo, temporal y estratégico. Por último, mediante la conclusión, se presentará cómo la práctica de escritura científica se configura en permanente tensión con la demanda de productivismo científico, en tanto su caracterización es descrita en contradicción con los nuevos dispositivos orientados por la eficiencia, eficacia y productividad.

Transformación de la universidad en Chile

Una de las características de la sociedad contemporánea es la centralidad del conocimiento en los procesos productivos, de ahí que se otorgue el nombre de sociedad del conocimiento (Tünnermann y De Souza, 2003:1). De acuerdo a lo planteado por Galcerán (2010b), este paradigma económico-productivo denominado *capitalismo cognitivo*, tiene como factor principal

el uso intensivo del conocimiento y la información; de modo que la productividad se focaliza en el conjunto de elementos intangibles y cognitivos. Inmersa en este contexto, la universidad ha vivido un proceso de transformación, al incorporarse a redes de producción de conocimiento, en que las decisiones académicas empezaron a ser tomadas a partir de motivaciones económicas. Por esta razón Ibarra (2001a:374) considera que la universidad dejó de ser “institución” de la sociedad para devenir tan sólo en “organización” del mercado. Se habla de la adopción de nuevas formas de organización propias del capitalismo académico (Slaughter y Leslie, 1997), el cual hace referencia a un conjunto de acciones institucionales orientadas a gestionar el cuerpo académico, que buscan la obtención de financiamiento para la universidad (Ibarra, 2003c).

En Chile, la educación superior comenzó a experimentar importantes transformaciones en un contexto de neoliberalización desde 1975, en el marco del llamado *plan de modernización* desarrollado durante la Dictadura. A partir de este, se logró diversificar institucionalmente el sistema, abrir un mercado de educación superior y estructurar una inédita relación entre el Estado y las universidades, promoviendo su autofinanciamiento (Instituto Nacional de la Juventud, 1996, en Bernasconi, 2015b). Lo anterior, sumado a diversos factores, lleva a las universidades chilenas a asumir una nueva lógica para organizarse. Hay dos decretos¹ que concretan modificaciones principales al respecto: el Decreto con Fuerza de Ley N° 3.541 en 1980; y el Decreto con Fuerza de Ley N° 4 en 1981 (Bernasconi, 2015b). El objetivo de estos consiste en estimular a las universidades a su autofinanciamiento, dado que la asignación de estos recursos, en relación a los costos operacionales de las universidades, no es suficiente. De esta manera, se instauro el capitalismo académico en Chile, lo cual se traduce en la instalación de un modelo de gestión ligado al Nuevo Management Público (NMP), mediante la descentralización y diversificación del financiamiento, el mercado como ente regulador, cultura del accountability - rendición de cuentas- y medidas de eficacia laboral, entre otros (Sisto, 2005a; Slaughter y Leslie, 1997).

En este contexto, las universidades chilenas deben responder y dar cuenta por su desempeño en distintos ámbitos -Formación de pregrado, Estudios de postgrado, Gestión institucional,

¹ A partir del primero se comienza a distribuir el gasto público sobre la base de proyectos concursables, generando una competencia inter-institucional por limitados recursos fiscales. De acuerdo al segundo Decreto, se establece un sistema de financiamiento estatal, combinando aportes fiscales directos (AFD) con subsidios indirectos sujeto al número de matrícula con altos puntajes en la prueba de selección universitaria (Aporte Fiscal Indirecto o AFI).

Vinculación con el medio e Investigación- (Comisión Nacional de Acreditación, 2013)², surgiendo un conjunto de indicadores que guían la acción de la universidad. Dentro de estos ámbitos, la investigación constituye un elemento central en el espacio universitario, en tanto los productos de la actividad investigadora permiten la obtención de recursos externos que hacen posible su autofinanciamiento (Gómez, Jódar y Bravo, 2015).

Formas actuales de producción de conocimiento en Chile

El conocimiento en la educación superior, dado el actual panorama socio-económico globalizado, se está transformando en una mercancía que se encuentra sujeta a los vaivenes del mercado (Montenegro y Pujol, 2013: 141). Naidorf (2005) evidencia esto mediante un estudio acerca de la privatización del conocimiento, donde concluye que las agendas de investigación de las universidades son definidas desde una lógica empresarial. A su vez, Quintar (2007:4) agrega que, en las dictaduras de los años 80 en América Latina, surge “el montaje de la calidad” en la universidad, dirigidas por la eficiencia, eficacia y la productividad. De esta manera la investigación alojada en la universidad habría dejado de ser una práctica de producción y de conocimiento autónomo, para ser una posibilidad de certificación, de inclusión y de exclusión en el sistema.

En Chile, la producción de conocimiento se ha vuelto central para las universidades dada las políticas de financiamiento ya señaladas, la incorporación de grandes contingentes de profesionales con doctorados y el establecimiento de rankings nacionales e internacionales que utilizan la investigación como un elemento de distinción medible entre universidades (Bernasconi, 2009a). En este panorama de competencia, las universidades ponen su énfasis en el postgrado y en la investigación, en desmedro de la docencia (Bernasconi, 2009a), cuestión que plantea cambios en el rol y perfil de los profesores. Jencks y Riesman (1968 en Bernasconi, 2009a) llaman a este proceso “Profesionalización de la academia”, proceso que se caracteriza por la transformación del profesor en un experto especialista que se dedica al avance y desarrollo de su disciplina a través de la investigación, generando conocimientos según estándares establecidos (Jencks y Riesman, 1968 en Bernasconi, 2009a). Esto último ha suscitado que actualmente el

² Dan cuenta de su desempeño a partir de diversos indicadores, los cuales siguen los lineamientos promovidos por organismos internacionales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

ejercicio de la profesión académica esté dominado por investigadores. En otras palabras y según Altbach (2000), los académicos se encuentran en el corazón de la empresa llamada universidad, y sin su desempeño las instituciones no pueden ser exitosas en este proyecto. Por esta razón, ellos son los profesionales más preciados por la fábrica de conocimientos (Montenegro y Pujol, 2013: 146).

Las investigaciones en Chile dependen de la adjudicación de los fondos de financiación concursable a través del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), el que está destinado a estimular y financiar proyectos y programas de investigación científica o tecnológica. Para la adjudicación de estos fondos, la producción previa del investigador se constituye como un aspecto relevante a evaluar, siendo medida a través de criterios prescritos en las bases de los concursos. Un dato no menor respecto a la selección de los proyectos alude a la distribución del puntaje, el cual corresponde a un 40% asignado al currículum del académico, dentro del cual el 60% es por productividad en tanto papers debidamente publicados (Santos, 2012). El carácter oficial de estos concursos orienta el quehacer investigativo, distinguiéndose la producción de la no-producción y qué constituye al investigador productivo.

Según Bernasconi (2009a) la gestión del trabajo académico se está llevando a cabo través de medidas de control centralizadas, entre las cuales destaca la incorporación de la cienciometría, es decir, la medición de la producción científica, la cual vendría a simplificar los procesos complejos y heterogéneos que se dan en el trabajo (Miller y O'leary, 2007). Así, gran parte del trabajo académico investigativo se va haciendo medible: el número de publicaciones en revistas de alto impacto -ISI, SCOPUS, etc.-, el número de veces que es buscado por internet, el número de veces que sus artículos son citados, etc., todo lo cual favorece el establecimiento de estándares en los criterios de evaluación académica. En este sentido, surgen los sistemas de incentivos monetarios en función de la productividad, que constituyen otro dispositivo de control y promoción de la producción investigativa (Bernasconi, 2009a). De esta manera, bajo una lógica que privilegia el desempeño y los resultados en términos de producción investigativa, se imponen normativas económicas y políticas ligadas a la efectividad de la universidad, enfatizando la importancia de los resultados por sobre los procesos (Tünnermann y De Souza, 2003; Montenegro y Pujol, 2013).

Frente a esta reorganización de la producción de conocimiento en la universidad contemporánea, Gómez, Jódar y Bravo (2015) realizan un análisis exhaustivo, con el cual describen el proceso de

subjetivación del académico productivo, desde el enfoque de la gubernamentalidad neoliberal. Los autores concluyen que el eje principal de esta nueva subjetividad académica es *la paradoja de una sujeción con agencia*, en donde mecanismos de control externo se transforman en mecanismos de autocontrol del académico: el yo se autogestiona e intensifica de manera voluntaria, invisibilizando la demanda de productivismo laboral al instalarse como responsabilidad personal (Castro, 2010 en Gómez *et al*, 2015: 1743).

En este marco de productividad científica, el “paper” se ha instalado como el modo de escritura prioritario en el ámbito de la investigación, constituyendo el principal producto medible de la producción académica (Santos, 2012). Esto se enmarca en un contexto mundial que ha sido denominado “empresas de conocimiento en red”, un entorno de red interconectado que permite la colaboración global entre académicos (Menzies y Newson, 2007; Shaw y Ward, 2014; Smiet, 2016). En Chile, esta centralidad de la producción de “papers” se refleja en la asignación del Aporte Fiscal Directo a las universidades. Según el Decreto Supremo de Educación N° 128, de 1991, el monto depende en un 33 % de la cantidad de papers publicados en revistas ISI y el Decreto N° 116 de 2002 señala, además, que dependerá en un 11% de lo publicado en revistas SCielo, por lo que un 44% del monto depende de los papers publicados (Santos, 2012). De acuerdo a esto, se advierte que el paper es un producto muy valorado y, por ende, altamente rentable en el contexto del capitalismo académico.

Varios estudios internacionales en torno a la producción de papers (Menzies y Newson, 2007; Shaw y Ward, 2014; Smiet, 2016) permiten apreciar los efectos de las macro-transformaciones de la universidad en la vida cotidiana de los académicos. Entre ellos destacan: la individualización del académico en su espacio de trabajo debido a que producir papers consiste en una tarea con metas individuales; y los efectos en la temporalidad, dimensión fundamental en la producción académica, la cual vive una radical transformación ya que el académico se ve sometido a la exigencia de la productividad por sobre el proceso de creación. Para Menzies y Newson (2007:88) esto sugeriría una significativa *"alienación temporal"*, que sucede a medida que la gente encarna y obedece los ritmos mecánicos o digitales del tiempo, lo cual se liga con el aislamiento social y personal. A esto se suma el hecho de que la producción de papers está rigurosamente normalizada mediante exigencias estrictas respecto de su forma; por lo que según Santos (2012:211) habría un *modo-paper* de escribir, lo cual limita la naturaleza artesanal y creativa de la producción de conocimiento (Gómez *et al*, 2015).

Los estudios de la práctica como mirada para la producción de conocimiento

Con el objeto de abordar la práctica académica de escritura de artículos científicos, esta investigación toma como referencias conceptuales los desarrollos de los estudios sociales de la práctica, específicamente las propuestas de Michel De Certeau, Michel Crozier, Erhard Friedberg y Silvia Gherardi.

Michel De Certeau en su investigación “La invención de lo cotidiano” (1996), ofrece una mirada por el mundo de la práctica en la cotidianidad, en busca de encontrar distintas maneras de observar, percibir y contar la vida ordinaria -no oficial- desde dentro, interesándose por la práctica de las personas. De esta manera, lo planteado por este autor resulta interesante considerando que nos convoca a introducirnos en la creatividad cotidiana que, *elusiva, dispersa, fugitiva, hasta silenciosa, fragmentaria y artesanal construye “maneras de hacer”*: *maneras de circular, habitar, leer, caminar, o cocinar, etc.* (De Certeau, 1996:46). Mediante estas distintas “maneras de hacer”, los académicos se apropian del espacio organizado y modifican su funcionamiento, evidenciando la forma que adquiere la creatividad dispersa y artesanal de individuos o de grupos.

En relación a lo anterior, Crozier y Friedberg (1990:4) señalan que las organizaciones -tal como las universidades- constituyen un conjunto de relaciones de poder, influencia, regateo y cálculo, siendo un lugar de enfrentamiento y de conflicto, así como de acción colectiva. Siguiendo esta perspectiva, los académicos pueden ser comprendidos como *actores*, agentes autónomos, capaces de calcular, manipular, adaptarse e inventar en función de las circunstancias. Si bien el *actor* tiene una libertad restringida y una racionalidad limitada, una situación organizativa nunca lo limitará totalmente, pues conservará siempre un margen de libertad y de negociación bajo la cual se relaciona con los otros.

Profundizando en este interés en las prácticas, se rescata el trabajo de Gherardi, quien realiza un esfuerzo considerable por conceptualizar y definir el estudio de la práctica como tal (2009a; 2015b). Este enfoque, inspira una mirada novedosa de los procesos de trabajo académico en torno a la producción de conocimiento, debido a que llama a entender la práctica laboral como un fenómeno situado, acontecido en circunstancias particulares y constituidas históricamente. Esta perspectiva plantea que la práctica constituye una “manera de hacer las cosas”, que se

sostiene en lo social y es más que un conjunto de acciones. Esta no es reconocible fuera de su significado intersubjetivamente creado. Por esta razón, es un concepto analítico que nos permite interpretar cómo las personas logran ser en el mundo, pudiendo configurarse como un objeto de estudio que se hace inteligible si se consideran las siguientes cualidades. En primer lugar, la práctica *es viva* debido a su carácter dinámico de producción, se trata de un hacer/saber, ya que las prácticas son una forma afectiva-corpórea de conocer, donde conocer es una actividad y no algo estático. En segundo término, dentro de las prácticas se producen relaciones sociomateriales que entrelazan tanto significados como materialidad, es decir, se establecen conexiones entre elementos heterogéneos como: cuerpos, artefactos, discursos, tecnologías y normas (Gherardi, 2015b). De aquí que se trate de tomar estos elementos y ver cómo adquieren capacidad de actuar en la manera en que están juntos y se relacionan. Asimismo, la práctica no es mecánica ya que emerge a través de una constante improvisación, en donde la ejecución cambia manteniendo la forma, cuestión que ha sido acuñada como *racionalidad retrospectiva* (Weik, 1999 en Gherardi, 2009a: 546). Así, al hablar de la práctica se puede también hablar de la estética de la imperfección, siendo comparada con el jazz, en tanto se considera un fenómeno emergente e imperfecto (Gioia, 1988 en Gherardi, 2009a). De esta manera, la autora hace una invitación a una nueva epistemología, en donde se concibe que los actores no están separados de sus prácticas. A partir de estos desarrollos teóricos, se considera pertinente dirigir una mirada comprensiva a los procesos productivos del académico, porque es ahí donde se puede apreciar la transformación de su trabajo. Está ampliamente documentado (Menzies y Newson, 2007; Shaw y Ward, 2014; Smiet, 2016) que la producción de conocimiento es una zona de conflictos y tensiones en torno al trabajo académico, y la producción de papers permite visualizar, en el cotidiano de los académicos, la transformación de su trabajo.

Método

Para realizar este estudio, se escogió una metodología cualitativa (Flick, 2004) debido al interés comprensivo sobre el fenómeno a estudiar, y por el carácter local, específico y contextualizado del conocimiento (Denzin y Lincoln, 2003; Flick, 2004). Se optó por esta perspectiva, ya que la práctica de producción de papers no se enmarca en un espacio homogéneo y estático, sino en una realidad múltiple, diversa y situada socio-históricamente, tal como se describió anteriormente.

Así, se busca generar una verdad participativa que no es independiente de los actores, sino resultado del diálogo y la co-construcción (Gadamer, 1975; Denzin y Lincoln, 2003; Lincoln y Guba, 2003).

Los participantes de la investigación corresponden a 12 académicos del área de las Ciencias Sociales (CONICYT, 2015)³, que desempeñan sus labores en la zona central de Chile⁴. Se estableció como criterio muestral teórico, que los entrevistados presentaran una alta productividad en artículos de investigación científica, en tanto ésta representa una experiencia laboral enmarcada en el contexto de demanda de alta productividad, propio de las nuevas regulaciones académicas. Se consideraron, entonces los criterios establecidos por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA, 2015) respecto a las orientaciones de productividad para integrar el claustro de doctorado⁵.

A partir del criterio de saturación teórica, y manteniendo un equilibrio de género, la muestra estuvo compuesta por 12 académicos/as. A continuación, se presenta una tabla resumen de la muestra de este estudio⁶.

N° documento primario	Género	Disciplina	Institución	Identificación
1	Masculino	Economía y negocios	UAI	PM1
2	Femenino	Psicología	UV	PF2

³ De acuerdo a la OECD el área de Ciencias Sociales está compuesta por las siguientes subáreas: Psicología, Economía y Negocios, Ciencias de la Educación, Sociología, Leyes, Ciencias políticas, Geografía social y económica, Periodismo y Comunicaciones; y Otras Ciencias Sociales.

⁴ Los participantes pertenecen a universidades privadas y del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH), clasificadas como de docencia e investigación y de docencia e investigación focalizada, ubicadas dentro de la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso. Estas Universidades están consideradas en el Decreto del MINEDUC N° 324 de 2012 artículo 3°, y por grupo Universitarias.

⁵ Para mayor detalle de estos criterios, ver orientaciones sobre productividad por comités de áreas en www.cnachile.cl

⁶ La búsqueda de la muestra se realizó principalmente a través de internet, ingresando a los distintos sitios web de las instituciones universitarias. A partir de esta búsqueda se obtuvieron los correos electrónicos de los académicos, por medio de los cuales se efectuó una invitación a participar del estudio, indicando el carácter de esta participación y los objetivos de la investigación. De los 20 correos electrónicos enviados, 12 académicos/as respondieron favorablemente a la invitación de participar en el estudio, y 8 de ellos/as no respondieron ni favorable ni desfavorablemente a la invitación.

3	Masculino	Sociología	UNAB	PM3
4	Femenino	Sociología	UNAB	PF4
5	Masculino	Sociología	UNAB	PM5
6	Femenino	Educación	UNAB	PF6
7	Masculino	Historia	UAI	PM7
8	Femenino	Trabajo Social	UCH	PF8
9	Femenino	Psicología	UCH	PF9
10	Femenino	Sociología	UAH	PF10
11	Masculino	Psicología	UAI	PM11
12	Masculino	Psicología	PUCV	PM12

Para la producción de datos, se realizaron entrevistas situadas individuales (Garfinkel, 1996), proponiendo al entrevistado como un sujeto activo en la producción de realidad que se reconstruye durante la entrevista. Mediante las entrevistas se buscó producir una narración del académico desde su cotidianidad laboral en torno a la producción de papers. A fin de cumplir con este propósito, éstas se realizaron en el lugar de trabajo del académico, incorporando los elementos socio-materiales del proceso de trabajo a la conversación.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un Análisis de Contenido, profundizando en algunas estrategias propias del Análisis del Discurso (Potter y Wetherell, 1987). Por un lado, se optó por el Análisis de Contenido Temático debido a que este considera central el contexto en que se producen los datos para el proceso de interpretación de significados (Vásquez, 1996). Por otra parte, se siguió una orientación discursiva ya que esta perspectiva analítica considera las producciones lingüísticas como formas de acción social y entiende al discurso como el “conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales” (Ibáñez e Íñiguez, 1996: 75) así como versiones de realidad y posiciones de sujeto (Íñiguez y Antaki, 1994). A partir de esto, en la primera fase, se realizó un análisis de contenido temático, a través

del cual se simplificó el corpus textual. Este procedimiento se llevó a cabo mediante una lectura repetida y exhaustiva de los textos producidos, donde se desarrolló la segmentación del material en unidades de significados, esto en función de criterios a partir de los objetivos de la investigación. Posteriormente, a partir de estos criterios se realizó una lectura sistemática de los códigos, a fin de construir categorías cada vez más abarcadoras y complejas, también en función de los objetivos del estudio. En la segunda fase, se realizó un análisis discursivamente orientado (Potter y Wetherell, 1987) sobre el material seleccionado, el cual permitió reconocer cómo es narrada la práctica de producir papers en los relatos de los académicos, a partir de descripciones, juicios, posicionamientos y asignaciones de sentidos por parte de los hablantes en torno su práctica laboral.

Resultados: Caracterización de la tarea de escritura científica

A continuación, se presentan los principales resultados de este estudio, que tuvo por objetivo describir y analizar la práctica académica de producción de papers, en el contexto de las nuevas regulaciones de la producción de conocimiento en Chile. Mediante el análisis de los datos, surgen tres maneras con las cuales los académicos caracterizan la tarea de escritura científica, lo cual da cuenta de cómo estas nuevas regulaciones en torno a la producción de conocimiento actúan a nivel local. La presentación de los análisis realizados se apoyará en fragmentos de entrevistas, los cuales representan el corpus textual y sus respectivas categorías.

1. La afectividad como recurso para caracterizar la escritura científica

La tarea de escritura podría ser caracterizada mediante múltiples adjetivos, sin embargo, los fragmentos denotan una preferencia de los hablantes por usar afectos para describir el proceso de escritura: “(...) pa’ mí la escritura es probablemente el momento más gustoso que tengo, si yo pienso en grandes momentos ricos que yo me siento bien, no sé, a gusto, es frente al teclado, ese es mi modo que me agrada” (8:21, PM5). Así, distinguen diversos matices emocionales a lo largo del proceso de producción, tales como el cansancio y la frustración frente a las dificultades de la tarea de escritura, y la satisfacción/alegría al finalizar el proceso: “Bueno lo más como obvio que aparece primero es la satisfacción cuando se termina ((risas)). Hay también mucho

tedio y cansancio en los procesos cuando uno ya pasó la parte creativa y empieza la parte como más procedural” (10:22, PM11).

De este modo, aun cuando la escritura de papers podría corresponder a un proceso eminentemente cognitivo, ésta es relatada por los académicos como un proceso corpóreo-afectivo, lo cual se constituye en un criterio fundamental que les permite caracterizar la tarea. Incluso, como se puede evidenciar en el fragmento siguiente, la actividad escritural es comparada con “los deportistas de alto rendimiento”:

El trabajo real es la otra parte, porque es la parte que te cuesta, es la labor realmente que te obliga a concentrarte, a encontrar cosas, tú sientes en tu cuerpo que la sufres de alguna manera ¿no?, eso de repente te puede interesar en términos emocionales, de la exigencia que uno se pone encima, como los deportistas de alto rendimiento, soy bien extremista en ese sentido, por lo tanto, la labor es lo que uno produce bien, la escritura (4:19, PF4)⁷

Por otro lado, los hablantes describen el surgimiento de emociones negativas y/o de malestar frente a la exigencia de cumplir con determinados modos-paper de escritura, la cual consiste en cumplir con determinadas reglas y criterios de producción, como la extensión y estructura del escrito (Santos, 2012):

(...) y nos obligaron a encuadrarlo, o sea nos dijeron: “no, pero es que esto no tiene linealidad”, cuando lo choro del texto era que no tiene linealidad, e:h “no tiene linealidad”, “no tiene clara la estructura”, “dele una estructura más convencional” y yo me enojé, pero bueno, ellos dos lo hicieron (10:19, PF9)

Así, pese al malestar con el formato de escritura, los académicos, para continuar con su carrera, señalan que deben producir bajo este modo-paper (Santos, 2012). De acuerdo a las entrevistas, la adscripción a este género de escritura prioritario es fundamental en tanto criterio de evaluación y cuantificación de la producción científica: “(...) si no calzas en ese esquema entonces vas a ser rechazado, tenís que adaptar, todo un proceso bastante político, lo que puede ser a veces frustrante o cansador (...)” (10:28, PM11).

⁷ Convención para nominar las citas: Sistema de Transcripción Jefferson. Primer número corresponde a número de documento primario: número de cita dentro del documento, identificador según género y número de entrevista

Ahora bien, caracterizar la tarea de escritura como un proceso afectivo-corpóreo justifica, en el discurso de los hablantes, un involucramiento total de ellos en el proceso productivo: “Sí m.: sí, como el militante que entregaba cuerpo y alma al asunto, bueno es lo mismo ¿te das cuenta?” (4:27, PF4). Esto permite apreciar que, en el proceso de escritura científica, se establece una relación afectiva entre el académico y su producto, la cual refiere a lo que Csikszentmihalyi (2011) introduce como “flujo” dentro de un proceso creativo, y que consiste en la experiencia de sentirse fuertemente involucrado en la actividad. En relación a esto, los académicos señalan que se produce una especie de fusión entre académico-escritura durante el proceso: “(...) es que yo creo que los investigadores tienen que estar poseídos por sus temas y el que escribe es una posesión” (4:26, PF4).

De esta forma, los hablantes narran la escritura de papers como un proceso afectivo de creación, característica utilizada como criterio de demarcación y distinción de la actividad respecto a otras tareas de la labor académica:

(...) no se trata de que sea una persona infeliz, pero cuando no tengo algo en mente para escribir siento que hay algo que está faltando, la escritura (...) cuando se vive como la vivo yo y no como obligación, sino como algo que te nace de alguna manera, tiene mucho que ver con la creación artística, yo creo que el artista necesita crear cosas, si no se muere de alguna manera, su identidad está comprometida en la obra, en el hacer, en el producir y yo creo que me pasa algo parecido, es decir e:h necesito estar en algo, hay una motivación interna muy fuerte y, cuando no lo logro, eh no estoy bien (3:35, PM3)

Como vemos, el criterio creativo con el cual es caracterizada la escritura, permite a los académicos narrarse a sí mismos como artistas, en tanto producir papers es un proceso creativo donde los afectos, como en toda obra de arte, son un elemento constitutivo de su configuración (González, 2010). Así, el proceso de escribir papers corresponde a una expresión de sí mismo. Junto a ello, el carácter creativo de la tarea de escritura científica les permite a los hablantes mostrar la escritura como una actividad que los apasiona, que los moviliza, y con la cual se sienten altamente comprometidos.

2. Los tiempos de la escritura científica en función de su fragilidad

Los hablantes no sólo describen la escritura científica como un proceso creativo y cargado de afectos, sino que además la caracterizan como un proceso frágil y delicado, en tanto depende de ciertas condiciones ambientales y emocionales que permitan su desarrollo. En este sentido, los académicos señalan que la escritura científica requiere mayor concentración que otras labores académicas ya que está propensa a interrumpirse y discontinuarse. De esta manera la escritura es definida como una tarea delicada y vulnerable a las interrupciones del contexto:

(...) la otra pega es súper frágil en el sentido que no cuesta na' perderla, perder el hilo, perder la atmósfera de escritura, y eso yo creo que sólo lo reconocen las personas que escriben de manera constante y ven que el otro está ahí, y si el otro está en esa escribiendo oye ((hace gesto)) ((risas)) no toquen a ese tipo porque está en una relación rara con ese computador y con eso, entonces déjenlo ahí en su mundo un rato y después aparezcan (8:36, PM5)

Como se aprecia, de acuerdo a lo relatado por los hablantes, la fragilidad de la escritura sería un aspecto reconocible sólo por quienes llevan a cabo la tarea, de modo que se trata de un hacer/saber propio de la labor académica (Gherardi, 2009a).

A su vez, los hablantes señalan que, si no es cautelada la fragilidad de la escritura, ésta última se discontinúa, por lo que es necesario dedicar un tiempo exclusivo al desarrollo de esta actividad: “(...) entonces no puedes estar ahí dedicándote a otra cosa en paralelo, es una exclusividad de alguna manera, entonces lo concibo un poco así” (4:26, PF4). Asimismo, y considerando que la escritura científica conlleva un involucramiento intensivo por parte del académico, los hablantes mencionan que la tarea de escritura científica requiere de tiempos particulares de inmersión y de continuidad en el proceso, los cuales no se corresponden con los tiempos formales/tradicionales de trabajo:

Porque eh a veces cuando tenís el tiempo, yo por ejemplo una cosa personal mía, me cuesta meterme por ejemplo en un paper así como: ‘ah tengo media hora me voy a meter’, no::, no me resulta, necesito:, o sea, en media hora yo vuelvo como a entrar en onda a propósito de los afectos, es como a ver:: vuelvo a releer, voy arreglando y ahí empiezo como a producir, estoy empezando a producir después de los cuarenta minutos, por decirte algo. (10:52, PM11)

Como se aprecia en el fragmento, este singular requerimiento de los tiempos de escritura científica, implica una dificultad para cumplir con los plazos impuestos por las instituciones, lo que a su vez se ve incrementado por el escaso tiempo disponible que los académicos refieren tener, considerando las labores de gestión y docencia. Así, se advierte que los tiempos de la escritura son personales, es decir, propios o particulares de cada académico, de manera que ellos deben gestionar sus tiempos de producción y optimizar sus capacidades al máximo, en función de la demanda externa de productividad. En este sentido, el tiempo es percibido por los hablantes como el “bien máspreciado” dentro del proceso cotidiano de escritura:

(...) y eso me imagino que es lo que les debe pasar finalmente a los otros profesores que cuando andan por los pasillos así ‘oh no doy más, estoy desesperado’ es porque todas estas actividades que te quitan tiempo, la acreditación, no sé qué, y las jornadas no sé cuánto, todo eso es tiempo que un profesor en realidad en la cabeza dice ‘tengo que escribir, tengo que escribir, no tengo tiempo porque si no en el fondo el (FAD), este bono::, este ¿cómo se llama?, no me llega o me lo van a cortar o etc. (9:33, PM12)

Como el fragmento evidencia, dada la demanda de productividad y la necesidad de financiamiento, los académicos en su cotidianidad experimentan una presión interna referida a la disponibilidad de tiempos para escribir. Entonces, tomando en cuenta que la producción de papers es medida y evaluada individualmente, se traduce en una responsabilidad personal que justifica la auto-exigencia de intensificación y sobrecargas laborales, lo cual se refleja en la conjugación de tiempos oficiales y no-oficiales de trabajo: “(...) así que te obliga a trabajar el fin de semana, a veces en las noches, pero más que todos los fines de semana, igual quita mucho tiempo a otras actividades, vida familiar o qué sé yo” (4:13, PF4). Como vemos, el límite de los tiempos de trabajo resulta difuso, quedando en manos de la gestión personal de cada académico, quienes relatan desplegar acciones que les permiten lidiar con la tarea de escritura.

3. El carácter estratégico del proceso de escritura científica

La tarea de escritura es caracterizada por los académicos a través del despliegue de diversas estrategias, las cuales corresponden a procedimientos racionales que les permiten lidiar con el proceso de escritura, considerando el contexto de demanda de productividad científica.

Entre las estrategias relatadas por los académicos destaca la construcción de ambientes propicios para desarrollar la tarea de escritura, con la que se busca favorecer la concentración y un uso eficiente de los tiempos productivos: “(...) tengo todo un ritual de que, pongo aromaterapia, romero porque me concentro con eso, pongo música y como que creo un ambiente propicio y grato para trabajar. La aromaterapia me funciona, no sé si será un placebo o algo así” (5:26, PF6).

Por otro lado, debido a que los académicos se ven impelidos a conjugar tiempos oficiales y no oficiales de trabajo para llevar a la cabo la tarea de escritura científica, la conciliación de la labor investigativa con la vida familiar emerge como una tensión cotidiana en sus discursos. En este contexto, los entrevistados describen que una estrategia para enfrentar dicha problemática corresponde a la intensificación de su rendimiento en el horario oficial de trabajo, lo que además les permite resguardar espacios y tiempos no oficiales de actividad laboral. Es frecuente que esta estrategia se lleve a cabo, sobre todo, por aquellos académicos que son madres o padres, quienes además de querer resguardar el espacio de vida familiar, narran la imposibilidad de escribir en casa dada las constantes interrupciones.

Otra estrategia desarrollada para escribir papers en el marco de demanda de productividad científica, corresponde a la decisión de privilegiar la publicación de papers en cierto tipo de revistas indexadas, como ISI o SCOPUS, en desmedro de otro tipo de revistas, tales como Scielo, Latindex, etc. Según el discurso de los académicos, se trata de una acción estratégica que les reporta mayores beneficios, en tanto este tipo de publicaciones otorga un puntaje más alto en la evaluación de su rendimiento personal, lo cual se traduce en una mayor inversión en el currículum:

(...) entonces como que yo en realidad me di cuenta que seguir enviando artículos como a revistas como:: Scie::lo o pa’ abajo incluso, era como perde:r, perder (...) entonces yo dije ‘claro, si yo de aquí en adelante quiero postular a nuevos fondos, evidentemente que el tema del puntaje es importante’ (...) aparte es un tema de prestigio, porque también como que hay una jerarquía de revistas, o sea, de indexación, entonces si tú publicai en puros Scielo erí como de otra categoría si publicai en Scopus o en ISI (9:10, PM12)

Sumado a la inversión académica, esta estrategia les permite diferenciarse de sus pares dentro de un ámbito de competencia, donde el éxito y fracaso son apreciados como resultado de elecciones personales (Gómez, Jódar y Bravo, 2015).

Por otro lado, los académicos describen que para responder al productivismo laboral, buscan espacios y se asocian con sus pares formando alianzas colaborativas para producir papers. Esto se constituye en una estrategia para enfrentar lo establecido por los dispositivos de control, los cuales promueven relaciones de competitividad entre pares a través de la medición del rendimiento de cada uno/a en una continua individualización de evaluaciones y recompensas: “(...) he escrito cosas solo también, pero no es lo normal, no es lo normal, y sobre todo por lo que te digo, de que es tanta pega encuentro normalmente, que es bueno ayudarse” (10:13, PM11). Según los académicos, trabajar con otros corresponde a una elección personal basada en el beneficio mutuo; tanto al posibilitar el encuentro de perspectivas diversas que enriquecen la calidad de los análisis, como al permitir la repartición de lecturas temáticas entre co-autores, lo cual reduce la cantidad de trabajo personal.

A su vez, los hablantes señalan tener autonomía para decidir trabajar con otros, aun cuando este trabajo colaborativo no sea considerado a la hora de evaluar la productividad académica, de modo que la demanda de productividad resulta ser un criterio para articularse con los pares y conseguir beneficio mutuo:

(...) yo trato siempre de distinguir a la gente con la que puedo trabajar bien y con la que no puedo trabajar bien, y rodearme de la gente con la que puedo trabajar bien, por suerte el mundo académico permite eso ¿ah?, uno tiene liberta::d, autonomía:: para trabajar con quien tú quieras (2:47, PF2).

En definitiva, si bien se desarrolla un trabajo colaborativo, éste no constituye una práctica institucionalizada, sino que se trata de una acción espontánea donde los académicos, de forma autónoma, despliegan su creatividad cotidiana en función de las circunstancias (De Certeau, 2000).

De esta manera, la caracterización del proceso de escritura a través de los criterios ya señalados, nos permite comprender cómo es que los académicos describen la práctica de escritura científica, en su dimensión cotidiana.

Discusiones y conclusiones

Los resultados presentados, permiten dar cuenta de cómo los académicos, interpelados a responder a la demanda de productividad científica, caracterizan la práctica académica de escritura de papers como un proceso creativo, afectivo-corpóreo, frágil, con tiempos particulares de producción y estratégico. De esta forma, a través del análisis del corpus pudimos ver que la práctica de escritura científica se trata de un hacer/saber cotidiano, que es dinámico y posee características propias reconocidas por una comunidad de académicos.

Esta caracterización del proceso de escritura científica es expuesta en conflicto con las nuevas regulaciones en torno a la producción de conocimiento, específicamente respecto a los dispositivos de control que buscan medir e incrementar la productividad académica. Esto, en tanto las formas locales de producción científica, organizadas históricamente por una comunidad, se ven desafiadas por las nuevas políticas de educación superior.

Por un lado, la caracterización de la tarea de escritura científica como un proceso afectivo-corpóreo de creación, se tensiona con la demanda de productividad, ya que el académico sería interpelado a aumentar su producción en función de incentivos monetarios, adjudicación de proyectos, etc., y a dirigir sus esfuerzos a publicar constantemente, cuestión que compromete la calidad reflexiva y crítica del proceso.

En relación a lo anterior, según lo descrito por los académicos, emerge un cuestionamiento por el sentido de la tarea de escritura científica, el cual consiste en preguntarse por su producción: *¿ésta responde al interés de contribuir a la sociedad o a la demanda productivista?* Así, responder a la demanda productivista y aportar a la sociedad a través del paper, constituyen objetivos mutuamente excluyentes. No obstante, los académicos dan cuenta de una paradoja por el sentido de la tarea de escritura científica, al expresar la contradicción de disentir con la demanda de productivismo, a la vez que consienten a esa demanda. De este modo, los entrevistados describen que, a pesar de estar en desacuerdo con esta lógica productivista, son conscientes que la producción de papers les permite obtener financiamiento para continuar con su carrera académica.

Por otro lado, los entrevistados relatan los tiempos de escritura científica en tensión con la demanda de productividad, ya que el proceso de escritura es narrado como un proceso frágil y delicado que requiere de tiempos particulares y personales, que no se corresponderían con los

tiempos impuestos por las nuevas formas de organizar el trabajo académico. Con ello, los hablantes se ven impelidos a autogestionar los tiempos de producción de papers, intensificando su trabajo a fin de responder a la demanda externa de productividad laboral.

Si bien este estudio reporta la tensión de los tiempos de escritura científica en la vida cotidiana de los académicos, coincidiendo con otros estudios al respecto (Shaw y Ward, 2014; Smiet, 2016); el análisis del corpus no da cuenta de una significativa alienación temporal por parte de los académicos, es decir, una subordinación a ritmos mecánicos o digitales del tiempo de producción y su consecuente aislamiento social y personal, tal como se evidencia en estudios internacionales (Menzies y Newson, 2007).

Sumado a lo anterior, el carácter estratégico de la escritura científica evidencia cómo los académicos se apoderan del espacio organizado de su trabajo frente a la demanda de productividad. Dicha demanda laboral es descrita por los hablantes como un criterio que les permite desplegar acciones concretas para cumplir con la producción de papers, tales como la generación de ambientes propicios para escribir, la intensificación del rendimiento dentro del horario oficial de trabajo y la vinculación con sus pares a fin de colaborar mutuamente. De esta manera, los académicos reordenan las demás dimensiones cotidianas del trabajo académico en función de la escritura científica, desplegando su creatividad dispersa, en tanto son agentes autónomos capaces de negociar, manipular y adaptarse en función de las circunstancias (Crozier y Friedberg, 1990; De Certeau, 2000). Esto, ya que la práctica de producción científica no es una práctica mecánica, sino que se desarrolla de manera emergente y diversa, a través de una constante improvisación (Weik, 1999 en Gherardi, 2009a).

En suma, podemos concluir que la práctica académica de producción de papers se configura en permanente tensión con las nuevas regulaciones en torno a la producción de conocimiento, lo cual coincide con lo planteado por estudios internacionales, al señalar que la producción de conocimiento es una zona de conflictos y tensiones en torno al trabajo académico (Menzies y Newson, 2007; Shaw y Ward, 2014; Smiet, 2016) ya que la producción de papers ilustra, en la dimensión cotidiana del quehacer laboral, la transformación del trabajo en la academia.

Además, es posible plantear que la práctica de producir papers funciona como mecanismo de inclusión/exclusión en el sistema académico, puesto que no responder continuamente a los estándares de productivismo conlleva una amenaza de exclusión, la cual es responsabilidad de cada uno, al confrontar logros personales que son continuamente puestos a prueba. Así, este

estudio coincide con el análisis que realizan Gómez, Jódar y Bravo (2015) acerca del proceso de subjetivación del académico productivo, al reconocer la emergencia de mecanismos de autocontrol por parte de los académicos, orientados a optimizar continua e ilimitadamente su rendimiento, de manera que éstos mecanismos se encuentran ligados a una silente complicidad con los mecanismos de control externo ya descritos (Gómez *et al*, 2015). Si bien los académicos narran su práctica cotidiana desde condiciones de intensificación laboral, donde se cuestionan el sentido de la tarea de escritura, no atribuyen problemas de salud mental como se ha evidenciado en otros estudios (Menzies y Newson, 2007).

Finalmente, cabe mencionar que estos resultados emergen de un estudio que no pretendió dar cuenta de una práctica que se desarrolla de forma homogénea, sino describir una práctica que se configura a nivel local/no oficial de manera diversa y paradójica, alojando tensiones, contradicciones y conflictos en el espacio académico. La práctica de producción de papers nos permite mirar de manera concreta la instalación de las nuevas regulaciones managerialistas en el espacio universitario chileno, reflejando la formas heterogéneas, creativas y cotidianas a través de las cuales los académicos habitan, circulan y dan sentido a su práctica laboral. En este sentido, este estudio facilita el reconocimiento de la voz de quienes localmente dan vida a la universidad, corporizando las transformaciones de ésta a través de su trabajo. Sin embargo, se trata de un estudio exploratorio enfocado exclusivamente en el área de las Ciencias Sociales, por lo que sus resultados no son aplicables a otras áreas, las que, sin duda, resultan importantes de investigar para ampliar la discusión y reflexión de la reorganización del trabajo académico. En relación a esto último, una limitante del proceso de investigación consistió en la escasez de estudios locales en torno a la temática del estudio, que pudieran aportar a la delimitación más exhaustiva del problema de investigación, y a la construcción de la mirada teórica para abordar dicho problema. No obstante, más allá de estas limitaciones, con este estudio esperamos otorgar claves de comprensión para facilitar espacios de discusión reflexiva y abrir nuevos diálogos en torno a las maneras en que en Chile se vive la transformación de la universidad, específicamente en lo referido a la producción de conocimiento.

Referencias

- Altbach, Philip (Ed.) (2000), *The Changing Academic Workplace: Comparative Perspectives*. Chestnut Hill, Massachusetts: Boston College Center for International Higher Education. Disponible en: https://www.bc.edu/content/dam/files/research_sites/cihe/pubs/Altbach_2000_academicworkplace.pdf
- Bernasconi, Andrés (2009a), “*Gestión del cuerpo académico en las universidades chilenas: la institucionalización de la profesión académica en un contexto de mercado*”. Santiago: Universidad Andrés Bello.
- Bernasconi, Andrés (2015b), “*La Educación Superior de Chile: Transformación, desarrollo y crisis*”, Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Borjas, Carlos (2008), “Modernidad y Universidad: Una mirada histórica”. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, Vol. 9, núm. 23, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118864003.pdf> [Abril, 2016]
- Comisión Nacional de Acreditación (2013), Reglamento sobre áreas de acreditación. Chile. Disponible en: <https://www.cnachile.cl/Documentos%20de%20Paginas/RES-DJ-01.pdf> [Mayo, 2016]
- Comisión Nacional de Acreditación (2015), Orientaciones sobre productividad por comités de áreas. Chile. Disponible en: <http://www.cnachile.cl> [Septiembre, 2016]
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (2015), *Disciplinas OECD*. Chile. Disponible en: <http://www.conicyt.cl/informacioncientifica/files/2015/09/Disciplinas-OECD.pdf> [Septiembre, 2016]
- Csikszentmihalyi, Mihalyi (2011), *Creatividad. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Barcelona, España: Paidós.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard (1990), *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. Universidad de Quintana Roo, México. Disponible en: http://www.uqroo.mx/publica10/diplomado/modulo3/crozier_friedberg.pdf [Abril, 2016]
- De Certeau, Michel. (1996), *La invención de lo cotidiano: 1 artes de hacer*. Cultura libre: México. Disponible en: <http://www.minipimer.tv/txt/30sept/De%20Certeau,%20Michel%20La%20Invencion%20de%20Lo%20Cotidiano.%201%20Artes%20de%20Hacer.pdf> [Abril, 2016]

- Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (2003), *The landscape of qualitative research. Theories and issues*. Thousand Oaks: Sage.
- Flick, Uwe (2004), *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gadamer, Hans-Georg (1975), *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme
- Galcerán, Montserrat (2010a), La educación universitaria en el centro del conflicto. *En Edu-Factory y Universidad Nómada*. La universidad en conflicto: capturas y fugas en el mercado global del saber. Madrid: Traficante de Sueños.
- Galcerán, Montserrat (2010b), La mercantilización de la universidad. En *REIFOP*, vol. 13, núm. 2, Disponible en: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1278785197.pdf [Mayo, 2016]
- Garfinkel, Harold (1996), *Estudios de Etnometodología*. Madrid: Anthropos
- Gherardi, Silvia (2009a), Practice? It's a Matter of Taste! *Management Learning*, vol. 40, núm. 5. Disponible en: http://www.academia.edu/2408353/Practice_Its_a_Matter_of_Taste [Mayo, 2016]
- Gherardi, Silvia (2015b), To start practice theorizing anew: The contribution of the concepts of agencement and formativeness. En *Organization*, vol. 23, núm. 5. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/307975520_To_start_practice_theorizing_anew_The_contribution_of_the_concepts_of_agencement_and_formativeness [Mayo, 2016]
- Gómez, Lucía; Jódar, Francisco; Bravo, Maria Jesus (2015), Gubernamentalidad neoliberal y producción de conocimiento en la universidad: genealogía de una configuración subjetiva. *Universitas Psychologica*, vol. 14, núm. 5, ISSN 2011-2777. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/10742>> DOI: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.gnpc> [Septiembre, 2016]
- González, Luz (2010), *La creación artística. Una explicación filosófica*. Cuadernos de anuario filosófico. Serie Universitaria. ISSN 1137-2176. Pamplona: España. Disponible en: [http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/36898/1/201502%20CAF%20221%20\(2010\).pdf](http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/36898/1/201502%20CAF%20221%20(2010).pdf) [Ooctubre, 2016]
- Ibáñez, Tomás y Íñiguez, Lupicinio (1996), Aspectos metodológicos de la Psicología Social aplicada. En J. Alvaro, J.T. (Eds), & A. Garrido, *Psicología Social Aplicada*. Madrid: McGraw-Hill.

- Ibarra, Eduardo (2001a), Universidad de México hoy: gubernamentalidad y modernización, colección Posgrado, México: UNAM/UAM/ANUIES
- Ibarra, Eduardo (2002b), La ‘nueva universidad’ en México: transformaciones recientes y perspectivas”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 7, núm.14. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/revista.htm> [Mayo, 2016]
- Ibarra, Eduardo (2003c), Capitalismo académico y Globalización: la universidad reinventada. *En Educação e Sociedade*. Brasil: Campinas. Vol. 24. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-73302003000300017 [Mayo, 2016]
- Ibarra, Eduardo (2005d), Capitalismo Académico en los márgenes: notas sobre la naturaleza de las transformaciones recientes de las universidades mexicanas. Texto presentado en Seminario Permanente: Internacionalización de la Educación Superior: el capitalismo académico, implicaciones para los países en desarrollo. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Íñiguez, Lupicinio y Antaki, Charles (1994), El Análisis del Discurso en Psicología Social. *Boletín de Psicología*, núm. 44.
- Lincoln, Yvonna y Guba, Egon (2003), Paradigmatic controversies, contradictions and emerging confluences. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *The landscape of qualitative research. Theories and issues*. Thousand Oaks: Sage.
- Menzies, Heather y Newson, Janice (2007), No Time to Think: Academics' life in the globally wired university. *Time & Society*, vol. 16, núm. 1. Ottawa: Sage
- Miller, Peter y O’Leary, Ted (2007), Mediating instruments and making markets: Capital budgeting, science and the economy. *Accounting, Organizations and Society*, vol. 32, npum.7-8. London: Elsevier. DOI:10.1016/j.aos.2007.02.003
- Montenegro, Marisela y Pujol, Joan (2013), La fábrica de conocimientos: in/corporación del capitalismo cognitivo en el contexto universitario. En *Athenea Digital*, vol. 13, núm. 1. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/1031-Montenegro> [Junio, 2016]

- Morales, Milton (2012), Tesis doctoral: Prácticas de resistencia docente en la universidad orientada al mercado: Capturas y fugas académicas en el contexto colombiano. Universidad autónoma de Barcelona. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/107904/mdmh1de1.pdf?sequence=1> [Marzo, 2016]
- Naidorf, Judith (2005), *La privatización del conocimiento público en universidades públicas*. En Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110124082928/4Naidorf.pdf> [Agosto, 2016]
- Olivier, Guadalupe (2012), Reto de la educación superior privada en América Latina: entre la expansión y la resistencia. *Universités d'Amériques et construction des savoirs*. Disponible en: <http://ideas.revues.org/382>; DOI: 10.4000/ideas.382 [Octubre, 2016]
- Potter, Jonathan y Wetherell, Margaret (1987). *Discourse and Social Psychology*. London: Sage.
- Quintar, Estela (2007), Universidad, producción de conocimiento y formación en América Latina. *POLIS, Revista Latinoamericana*, núm. 18. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30501808> [Mayo, 2016]
- Santos, José (2012), Tiranía del paper: imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista chilena de literatura*, núm. 82. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952012000200011> [Junio, 2016]
- Sisto, Vicente (2005a), Flexibilización laboral de la docencia universitaria y la gest(ac)ión de la Universidad sin órganos Un análisis desde la subjetividad laboral del docente en condiciones de precariedad. *En Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110124084925/12Campos.pdf> [Junio, 2016]
- Sisto, Vicente (2012b), Identidades Desafiadas: Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile Actual. *Psyche*, Vol. 21, núm. 2. Disponible en:

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282012000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es [Julio, 2016]

Slaughter, Sheila y Leslie, Larry (1997), *Academic Capitalism: Politics, Policies & the Entrepreneurial University*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Soto, Diana (2009), El profesor universitario de América latina: Hacia una responsabilidad ética, científica y social. *Rhela*. Vol. 13, año 2009. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3196688.pdf> [Junio, 2016]

Smiet, Katrine (2016), *How to Become a Prolific Academic Writer. Or: How to Become a Model Neoliberal Academic Subject*. Disponible en: <https://katrinesmiet.wordpress.com/2016/05/24/how-to-become-a-prolific-academic-writer/> [Mayo, 2016]

Tünnermann, Carlos y De Souza, Marilena (2003), *Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento, Cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. Paris: UNESCO.

Vásquez, Félix (1996), *El análisis del contenido temático*. En *Objetivos y medios en la investigación psicosocial* (Documento de trabajo). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.